

AGUSTÍN CASTRO / AGUSTÍN PORTILLO

INFANCIA INTERRUPTUS

COORDINACIÓN EDITORIAL	Quarentena Ediciones
TEXTOS	Erik Castillo Germaine Gómez Haro Jorge Pech Casanova
FOTOGRAFÍA DE LA OBRA	Manuel Jiménez Juárez Carlos Díaz Corona Ernesto del Valle
FOTOGRAFÍA DE LOS ARTISTAS	Norma Patiño
TRADUCCIÓN	Jesse Lynne Pitters Tomlinson
DISEÑO EDITORIAL	Javier Rosas Herrera
CUIDADO DE LA EDICIÓN	Proyecto Pandemia/Manuel García
PRE-PRENSA E IMPRESIÓN	Repro.Gráfika, S.C.
ACABADOS	Repro.Gráfika, S.C. / Su Yin Wong

1a. edición, Oaxaca, México. Noviembre 2020

Agradecemos a los coleccionistas por las facilidades otorgadas para que las obras aparezcan en este libro.

© de las obras, fotografías y textos sus autores.

© 2020. Quarentena Ediciones. Todos los derechos reservados.
La reproducción de extractos, imágenes o textos de esta publicación sólo está permitida para propósitos de uso artístico, académico, literario y para uso periodístico, mencionando la fuente de donde se obtuvo.
Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido del presente libro, con fines de lucro ya sea de los textos o de las imágenes publicadas, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

© 2020. Quarentena Ediciones. All Rights reserved.
The reproduction of graphics, images or texts of this publication is only permitted for the purpose of artistic, academic, literary or journalistic usage, giving credit to this source.
Partial or total reproduction, direct or indirect, of the content of this book for financial gain with either the published texts or images, is strictly prohibited without the previous specific written permission from the editors, in the terms of the Federal Copyright Law, and all applicable International agreements. Whomever infringes these legal copyrights will be prosecuted by law.

INFANCIA INTERRUPTUS

REPRO
GRAFIKA



FUNDACIÓN
BLACK COFFEE
GALLERY

MIN
ART Museo
Internacional
de Arte



AGUSTÍN / AGUSTÍN
CASTRO / PORTILLO

INFANCIA INTERRUPTUS



ERIK / CASTILLO

OBRA EN COLABORACIÓN Y OTROS DIÁLOGOS

COLLABORATIVE WORK AND OTHER DIALOGUES

LOS DISCURSOS ARTÍSTICOS de Agustín Castro y Agustín Portillo provienen de dos visiones expresionistas singulares. En realidad, gran parte del arte producido en México desde la época de la Post-Revolución y hasta el Postmodernismo reciente, ha sostenido una filiación evidente con distintas modalidades del Expresionismo histórico y del Neoexpresionismo internacional. Tanto Castro como Portillo son pintores que han enfocado la energía de sus obras a la voluntad de mostrar los lados tremendistas de las realidades que les interesan. *Moloquismo* es el término analítico —aplicado en el campo del arte, entre otros casos, al Romanticismo decimonónico— que se utiliza para caracterizar a las imágenes con temáticas escatológicas, políticamente incorrectas, extremas, sardónicas o catárticas. En las obras que pintaron juntos Castro y Portillo para la serie *Infancia interruptus*, triunfa un espíritu moloquista (es simbólico que, en la Antigüedad, se sacrificaban niños al dios semítico de la purificación Moloch). El discurso de los cuadros denuncia, alegóricamente, el horror de los abusos que se cometen en perjuicio de los menores de edad. Toda referencia hecha por uno o varios artistas a un estilo artístico histórico o a una tendencia legitimada, implica la aportación de un plus, de una “vuelta de tuerca”; si la cita estilística es desde una actitud derivativa, la referencia no tendría relevancia alguna, de hecho sería irrelevante. En sus pinturas colaborativas Castro y Portillo combinan referencias Pop con el Expresionismo que practican, a través de las citas al elenco de personajes de la industria del entretenimiento infantil. El resultado es altamente sugerente: los artistas ponen en escena una secuencia visual impactante, en la que el expresionismo turbulento y sofisticado de Agustín Castro coexiste con el efecto mediático de las imágenes del expresionismo manierista de Agustín Portillo.

THE ARTISTIC DISCOURSES of Agustín Castro and Agustín Portillo stem from two singular expressionist visions. Indeed, a large part of the art produced in Mexico since the post-Revolutionary era and up to recent post-modernism has maintained a clear affiliation to distinct methods of historical expressionism and international neo-expressionism. Both Castro and Portillo are painters who have concentrated the energy in their art on displaying the alarmist sides of realities that interest them. *Molochism* is the analytical term — applied to the field of art and among other cases, to nineteenth century Romanticism — that is used to depict images with eschatological, politically incorrect, extreme, sardonic and cathartic subject matter. In the art that Castro and Portillo painted together for the series *Childhood Interrupted*, a *Molochist* spirit prevails (and it is symbolic that in antiquity children were sacrificed to the Semitic god of purification, Moloch). The discourse of their paintings allegorically condemns the horror of abuse committed that is detrimental to minors. Each reference made by one or numerous artists to a historic artistic style or a recognized trend implies the contribution of a bonus, a ‘turn of the screw’; if the stylistic reference is a derivative attitude, the reference will not have any relevance whatsoever, in fact it will be irrelevant. In their collaborative painting, Castro and Portillo combine pop and expressionist references that speak to us through references to a cast of characters from the children’s entertainment industry. The result is highly suggestive: the artists stage a powerful visual sequence in which Agustín Castro’s turbulent and sophisticated expressionism co-exists with the celebrity effects of the images in the mannerist expressionism of Agustín Portillo.

AGUSTÍN / AGUSTÍN
CASTRO / PORTILLO

**INFANCIA
INTERRUPTUS**



Tu Guerrero Interior
2015 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección José Pinto Mazal

Your Inner Warrior
2015 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Collection: José Pinto Mazal



El Lado Oscuro
2016 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

The Dark Side
2016 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection

GERMAINE / GÓMEZ HARO

SIN TÍTULO

2016 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

UNO DE LOS CRÍMENES MÁS DOLOROSOS de nuestros días es el del abuso sexual a niños perpetrado por miembros de la iglesia católica. Agustín Castro y Agustín Portillo abordan este tema desgarrador en una pintura sobrecogedora que revela sin cortapisas el horror que experimentan las víctimas. Con palabras es difícil expresar lo que significa tal agresión, pero el poder de comunicación de la pintura consigue poner en manifiesto los sentimientos más profundos. Como personaje central vemos a un cardenal con el rostro desfigurado que es la viva imagen de la crueldad; con una mano toca veladamente su miembro, mientras que en la otra sostiene la Biblia en alusión a su doble moral. Se percibe en esta efigie dantesca la influencia de Francis Bacon y sus célebres y tormentosos retratos del Papa Inocencio X. Una cruz de oro se desploma de su cadena rota y nos hace pensar en el resquebrajamiento de la institución religiosa. La composición de la obra es de corte clásico renacentista, con la figura central que define el control de la escena. Las tres víctimas aparecen en la sección inferior del cuadro: dos de ellos ocultan sus rostros entre sus manos en un gesto de profunda desolación; el tercer pequeño mira de reojo al espectador con la mano cubriendo su boca, quizás en señal de protección ante la inminente vejación. La jirafa Melman con rostro despavorido es el símbolo del terror. La escena tiene lugar en el interior de una suntuosa iglesia barroca prodigiosamente plasmada con sus detalles arquitectónicos. Es una pintura altamente poderosa por la fuerza expresiva de la representación. El tratamiento del rostro del cardenal expresa su dimensión grotesca, diríase incluso demoníaca, y evoca todos los delitos llevados a cabo por los clérigos a lo largo de la historia.

UNTITLED · 2016 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection

ONE OF THE MOST DESTRUCTIVE CRIMES of our time is the sexual abuse of children perpetrated by members of the Catholic church. Agustín Castro and Agustín Portillo tackled this heart-rending subject in a shocking painting that reveals - without holding anything back - the horror experienced by these victims. It is difficult to express in words what such aggression embodies and yet the power communicated in this painting manages to elicit the most profound feelings. The central figure is a cardinal with a disfigured face who is the living image of cruelty. With one hand he surreptitiously touches his crotch while with the other he holds the Bible, demonstrating his moral hypocrisy. We can perceive the influence of Francis Bacon and his famous tormented portraits of Pope Innocence X in this Danté-esque image. A gold cross falls from a broken chain, bringing to mind the fracturing of this religious institution. The composition of this work is a nod to classic Renaissance style art with a central figure commanding the scene. Three victims appear in the lower section of the painting: two of them hide their faces in their hands in profound gestures of devastation. The third little boy looks toward the observer with one hand covering his mouth, perhaps as a way to protect himself against imminent abuse. The petrified face of the Melman giraffe is a symbol of terror. The scene takes place inside a lavish baroque church, expressed marvelously in all its architectural detail. Due to the strength of its expression on this subject matter, the painting is enormously powerful. The artistic treatment of the cardinal's face expresses his grotesque aspect, one could even say demonic, evoking all the crimes committed by the clergy throughout history.





Infancias en Tránsito
2017 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

Childhood in Transit
2017 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection

De Mano Dura
2017 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

The Hard Way
2017 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection



GERMAINE / GÓMEZ HARO

CUENTO DE HADAS

2016 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

EL MATRIMONIO INFANTIL forma parte del abuso sexual y la explotación de menores; en la mayoría de los casos las víctimas suelen ser las niñas. Castro y Portillo denuncian este hecho en una pintura estremecedora que sacude a primera vista por la interacción de planos narrativos contrastantes que se despliegan simultáneamente. La mirada del espectador se dirige a la sección central del lienzo donde se ve claramente la escena que da lugar al tema. Ahí aparece la pareja nupcial: una niña de 9 años con un hombre de edad avanzada. Un rostro apesadumbrado domina la sección superior del cuadro, plasmado con finísimas veladuras en tonos grisáceos que acentúan su tristeza intrínseca. Es el rostro que simboliza a todas las menores del mundo que han sido violentadas por matrimonios prematuros que las privan del devenir natural de su infancia. Vemos a tres niñas elegantemente vestidas de novias y cuyas miradas melancólicas expresan el dolor callado que se esconde en su corazón. En el lado opuesto, una pequeña de escasos recursos le tapa los ojos a la muñeca que lleva en brazos en señal de protección. La atmósfera fantástica parafrasea el cuento de La Cenicienta: la carroza se esboza detrás de las niñas y se vislumbra al hada madrina lanzando sus poderes mágicos a los desposados. Al fondo, inmerso en un paisaje de ensueño, se perfila el castillo del Príncipe. La intensidad dramática de esta pintura se acentúa en el choque brutal que provoca la superposición de la cruda realidad y la fantasía, creando un efecto escalofriante de sarcasmo visual matizado con la más ácida ironía. El tratamiento del paisaje del fondo remite a la tradición flamenca del siglo XV, y la exuberancia de detalles decorativos finamente pintados acentúa el contraste entre la las dos realidades antagónicas.

FAIRY TALE · 2016 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection

CHILD MARRIAGE is part of the sexual abuse and exploitation of minors. And in the majority of cases the victims tend to be girls. Castro and Portillo denounce this awful reality in a horrifying painting that shocks at first sight as a result of the interactions on contrasting narrative levels that are displayed simultaneously. The observer's eye is drawn to the central part of the canvas where the scene that gives rise to the subject matter is clearly visible. The nuptial couple appears here: a nine-year-old girl and an old man. A distressed face dominates the upper section of the painting, expressed with ultrafine glazing in greyish tones that accentuates its intrinsic sadness. It is this face that represents all minors in the world who have been forced into premature marriages that deprive them of the natural development of their childhoods. We see three girls elegantly dressed as brides, and whose melancholy stares express the silent pain that is hidden in their hearts. On the other side a girl of limited means protectively covers the eyes of the doll she is holding in her arms. The fantastic atmosphere paraphrases the story of Cinderella: the famous carriage is outlined behind the girls and we can discern the fairy godmother blessing the newlyweds with her magical powers. In the background the Prince's castle is portrayed, situated in a fantasy setting. The dramatic intensity of this painting is emphasized in its brutal contrasts made more conspicuous by the juxtaposition of the harsh reality and false fantasy, thereby creating a chilling effect of visual sarcasm blended with the most caustic irony. The Flemish tradition of the fifteenth century is echoed in the treatment of the background scenery and the lushness of finely painted details that accentuate the contrast between these two conflicting mindsets.



Eclipsado
2017 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

Eclipsed
2017 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection





Infancias en Tránsito II
2017 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección José Pinto Mazal

Childhood in Transit II
2017 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Collection: José Pinto Mazal



De la Calle
2018 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

Street Life
2018 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection



Explotación Laboral
2017 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

Child Labor
2017 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection

GERMAINE / GÓMEZ HARO

SIN TÍTULO

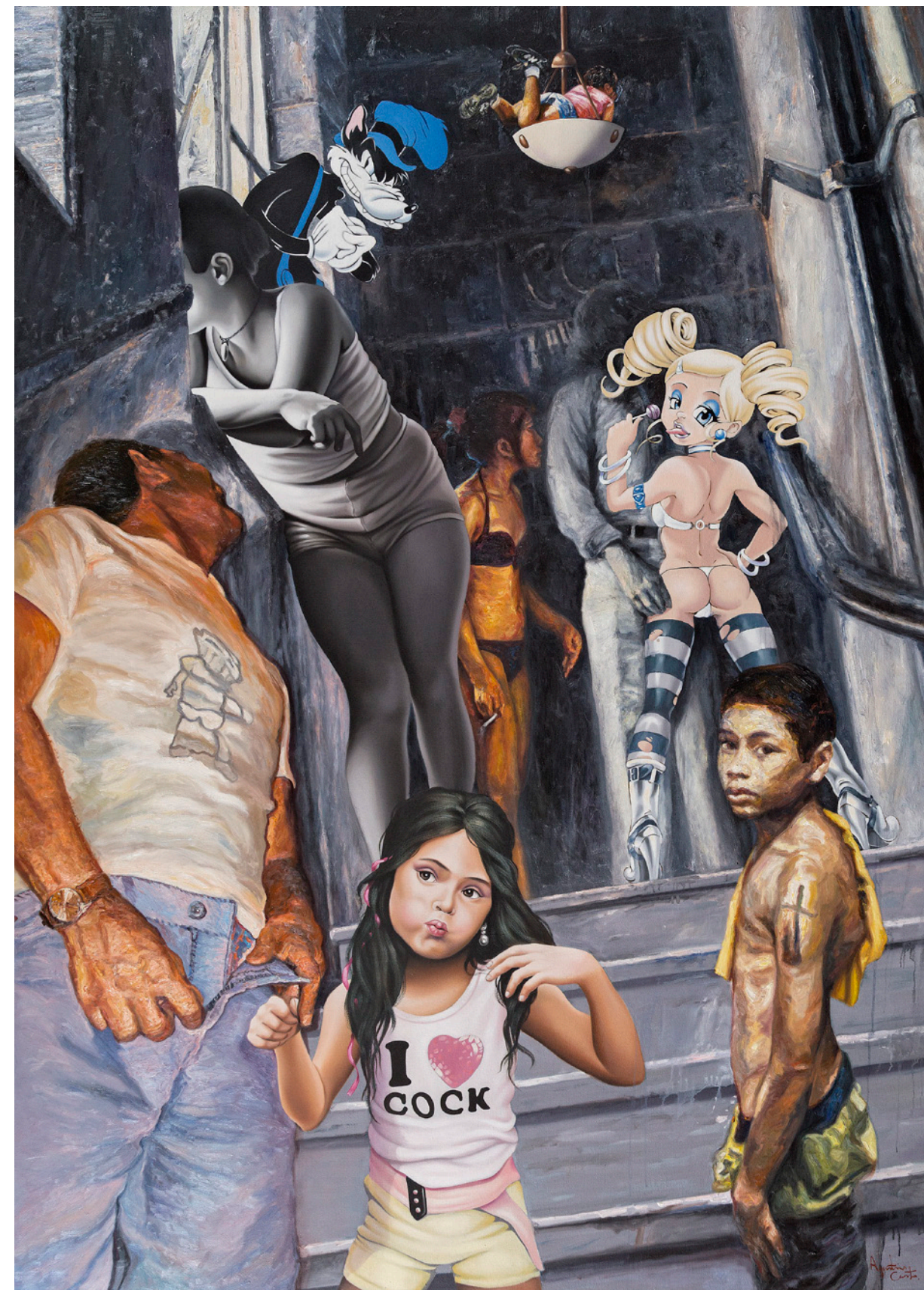
2018 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

eSTAMOS FRENTE A UNA COMPOSICIÓN COMPLEJA que revela diferentes momentos de una realidad desgarradora: la prostitución de los menores de edad. En esta pintura, Portillo y Castro abordan el tema a partir de una superposición de escenas que se integran sutilmente entre ellas en diferentes planos y mediante una ruptura de escalas. Predominan a nivel cromático el negro y el gris que evocan la sordidez de la atmósfera. Apenas se distingue el interior de un edificio desvencijado en cuya escalinata se desarrollan las diferentes acciones. En la parte inferior central atrapa la vista una niña muy linda con la mirada perdida en el horizonte. Lleva puesta una camiseta en la que se lee: I LOVE COCK (“Amo el pene”). Esto parecería producto de la imaginación de los artistas, pero la imagen fue encontrada en Internet y nos hace pensar en la cruda realidad que viven estos niños en familias donde los conceptos de la ética y la moral están totalmente tergiversados. En la esquina derecha aparece un niño humilde que fija su mirada taciturna en el espectador, mientras que en la sección izquierda un hombre con el cierre del pantalón abierto observa lo que está sucediendo en el interior del edificio y nos sugiere que quizás ya participó o está por cometer el abuso sexual. Un contraste lumínico acentúa el tono dramático de la narración visual. Una mujer pintada en blanco y negro se asoma por una ventana que se percibe como símbolo de evasión a la atmósfera claustrofóbica que se respira a su alrededor; un hombre abraza a una chica de historietita tipo Manga y, al fondo, vemos a una adolescente en ropa íntima oteando hacia el interior del cuadro, al cual el espectador no tiene acceso. El Lobo Feroz de Caperucita observa la escena con un gesto de perversión y lujuria. Los artistas logran expresar a través de esta pintura la sordidez a la que son sometidos millones de niños del mundo entero cuyas vidas resultan ultrajadas por la explotación sexual.

UNTITLED · 2018 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection

WE ARE IN FRONT OF A COMPLEX COMPOSITION that unmasks different aspects of a heart-rending reality: child prostitution. In this painting Portillo and Castro tackle the subject by superimposing themes that are joined together subtly on different planes and through the disruption of scale. On a chromatic level, black and grey predominate, evoking the sordidness of the setting. We can barely discern the inside of a dilapidated building whose staircase is the scene for developing the action in the painting. On the lower part our eye is drawn to a very pretty girl whose gaze is lost on the horizon. She is wearing an undershirt that reads: I LOVE COCK. This seems like the product of the artists' imaginations but the image was found on the internet and brings to mind the harsh reality of these children who live in families where the concepts of ethics and morality are totally twisted. In the right-hand corner a humble boy fixes his glum gaze on the observer, while in the lower left-hand corner a man with his pants undone watches what is happening inside the building, perhaps suggesting that he participated in, or is about to engage in sexual abuse.

The lighting contrast accentuates the dramatic tone of the visual narrative. A woman painted in black and white leans out the window, which seems to be a symbol of escape from the claustrophobic atmosphere pulsating around her. A man hugs a Manga comic-book girl and in the background we see an adolescent in lingerie looking into the painting at something the observer does not have access to. The big bad wolf from Little Red Riding Hood observes the scene with a perverted and lustful look on his face. The artists have successfully expressed the sordidness to which millions of children in the world are subjected, and whose lives are continually insulted by sexual exploitation.





Toma 3
2018 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

Take 3
2018 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection



Tu guerrero Interior II
2019 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

Your Inner Warrior II
2019 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection



El Nopal
2017 · Óleo sobre tela · 100 x 80 cm
Colección de los artistas

The Nopal
2017 · Oil on canvas · 100 x 80 cm
Artists' collection



La Mano
2017 · Óleo sobre tela · 100 x 80 cm
Colección de los artistas

The Hand
2017 · Oil on canvas · 100 x 80 cm
Artists' collection



Sustraídos
2019 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

Taken
2019 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection

Infancia Interruptus
2019 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

Childhood Interrupted
2019 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection





En la madre... Tierra
2019 · Óleo sobre tela · 160 x 220 cm
Colección Privada

On mother... Earth
2019 · Oil on canvas · 160 x 220 cm
Private Collection



Cegados
2020 · Óleo sobre tela · 220 x 160 cm
Colección Privada

Blinded
2020 · Oil on canvas · 220 x 160 cm
Private Collection

Sin título

2018 · Resina polímero con fibra de vidrio
en acabado automotivo · 70 x 88 x 125 cm
Colección de los artistas

Untitled

2018 · Polymer resin and fiberglass,
automotive finishing · 70 x 88 x 125 cm
Artists' collection





GERMAINE / GÓMEZ HARO

LOS AGUSTINES: COMPLICIDADES ESTÉTICAS

THE TWO AGUSTINES: ESTHETIC COMPLICITY

eN 2014, Agustín Portillo y Agustín Castro se lanzan a una singular aventura plástica: la creación de pinturas “a cuatro ojos, cuatro manos y dos cerebros” en las que plasman su visión y su sentir en torno a la complejidad de la realidad social de nuestro mundo actual. Pertenecientes a la generación de los 80, desde entonces su quehacer artístico ha coincidido en el interés por ciertos temas como el retrato, los bodegones, las escenas costumbristas enmarcadas en el ámbito popular o el de las élites. Sus primeras incursiones en esta aventura los llevaron más allá de un experimento a crear un nuevo género pictórico que dieron a conocer en 2015 en su primera exposición juntos en la Galería Traeger-Pinto: “Urbanohistorias”. El año siguiente presentaron en el Museo José Luis Cuevas la muestra “Congruencias Miméticas” en la que quedó patente su afortunada evolución plástica y donde mostraron las primeras obras que componen la serie que aquí nos ocupa. Su siguiente paso fue adentrarse con coraje y arrojo a temas mucho más espinosos de nuestra realidad global: el dolor que embarga a millones de niños en el mundo, víctimas de la miseria, la explotación, la falta de recursos y posibilidades, la violencia, en fin, las consecuencias de una sociedad resquebrajada por la falta de valores morales y éticos.

Poco a poco, su pintura se fue haciendo más compleja hasta conseguir el sutil equilibrio e integración de sus dos lenguajes personales diametralmente opuestos. El resultado es la serie “Infancia interruptus” integrada por 17 pinturas realizadas entre 2015 y 2019, las cuales fueron concebidas para ser apreciadas como un “todo” en su conjunto:

¿Cómo surgió el interés en trabajar juntos?

AGUSTÍN PORTILLO (AP): Hace unos años atravesé por una situación personal difícil. Dejé la pintura por un tiempo y cuando decidí retomarla se me ocurrió pedirle a Agustín Castro si me podía dar clases, como un pretexto para retomar mi trabajo.

IN 2014 Agustín Portillo and Agustín Castro embarked on a singular visual adventure: creating paintings in which “four eyes, four hands and two brains” could give expression to their visions and feelings regarding the complex social realities of our current world. Both artists belong to the generation of the 1980s. Since then their artistic endeavors have coincided in their interest for specific subjects such as portraits, still life, and Costumbrist scenes framing traditional themes of both local everyday life as well as that of the elite. Their first incursion into this adventure took them beyond mere experimenting to the creation of a new pictorial genre titled Urbanohistorias (Urbanstories) that they initially presented in 2015 at their first joint exhibit at the Traeger-Pinto Gallery. The following year at the José Luis Cuevas Museum they exhibited Congruencias Miméticas (Mimetic Congruences) in which their happy visual evolution became evident and where they displayed the first pieces that make up the series we are presenting here. Their next step involved stepping bravely into much thornier subjects surrounding our global reality: the pain that grips millions of children in the world who lack resources and opportunities and who are victims of poverty, exploitation and violence - in brief, the consequences of a society fractured by a lack of moral and ethical values.

Little by little their painting has become more complex, achieving a subtle balance and integration of their two diametrically opposed artistic languages. The outcome is the series Infancia interruptus (Childhood Interrupted) comprising seventeen paintings created between 2015 and 2019 which were envisioned to be appreciated as a complete collection.

How did you become interested in working together?

AGUSTÍN PORTILLO (AP): A few years ago I was going through a difficult time personally. I stopped painting for a while, and when I decided to pick it up again I thought, “Why don’t I ask

AGUSTÍN CASTRO (AC): Yo le dije: “¡Pero cómo, si somos colegas! ¿Qué te voy a enseñar yo a ti?”

AP: Yo no soy una persona de pretensiones. Con toda humildad le hice esa petición y accedió a venir a mi taller a darme clases. Castro fue muy reconocido en los años 80 por el grupo que formó, el Taller de Pintura de Azcapotzalco (TPA). Él tiene mucha experiencia en el trabajo con otros colegas, en cambio para mí era algo totalmente nuevo. Después me invitó a hacer un cuadro al alimón. En un principio no acepté, pero insistió hasta que accedí. En ese momento yo estaba pintando la serie de la “Celebración”. Para entendernos, le propuse que fuera condescendiente con este tema y con mi acostumbrada composición.

¿Cómo abordan el lienzo en blanco a cuatro manos? ¿Cómo da inicio el cuadro? ¿Se ponen de acuerdo con bocetos previos?

AP: Al inicio planteamos cuál va a ser el tema del cuadro y elegimos imágenes del ciberespacio, de las muchas que tenemos archivadas. Después definimos el formato horizontal o vertical y cuál va a ser la composición; el mismo cuadro nos va diciendo qué es lo que Castro tiene que pintar y qué es lo que yo voy a hacer. Por ejemplo, en el cuadro “El lado oscuro”, el personaje del niño ensangrentado después de un bombardeo tenía que ser de Castro, y el Darth Vader iba más de acuerdo a mi estilo. Lo que pasa es que ya llevamos varios años trabajando juntos y nos entendemos perfectamente. Él conoce las posibilidades de mi trabajo y yo las suyas. Aquí no se trata de que sobresalga Agustín Castro o Agustín Portillo, sino que destaque la pintura *per se*. Entonces hay que explotar a Castro y a Portillo al máximo. Así no le guste tanto a uno la zona que le tocó o la figura o elemento que va a pintar, eso no importa. AC: Desde el inicio de nuestra colaboración planteamos que nuestro trabajo estuviera totalmente documentado con imágenes del ciberespacio. Absolutamente todos nuestros personajes son reales y están en la red. Digamos que el esqueleto de la composición está en internet. Nos estamos apropiando de las imágenes, por eso nos consideramos “apropiacionistas”. Inclusive hemos utilizado un Premio Pulitzer en el cuadro que cierra la serie y que lleva su nombre, “Infancia interruptus”. Esto es totalmente intencional, no es accidental: todo está muy pensado. Hacemos pequeños *sketches* de cómo vamos a acomodar los espacios. Una vez que comenzamos a trazar, nuestra intuición nos va guiando. Es muy interesante el proce-

Agustín Castro if he would give me classes?” as a pretext for starting my work again.

AGUSTÍN CASTRO (AC): And I told him: “What do you mean? We’re colleagues. What am I going to teach you?”

AP: I am not a pretentious person. I made this request humbly and he agreed to come to my workshop and give me classes. Castro was very well known in the 1980s because of the group he founded, Taller de Pintura de Azcapotzalco (TPA), (The Azcapotzalco Painting Workshop). He has a lot of experience working with colleagues, while this was a completely new experience for me. Later on he invited me to do a painting together with him. At first I didn’t accept, but he insisted until I agreed. At that time I was painting the series *Celebración* (*Celebration*). In order to understand each other I suggested he be amenable to this theme and to my usual composition style.

How did you approach the blank canvas with four hands? How does the painting start? Do you first agree on preliminary sketches?

AP: At first we explore what the painting is going to be about and then we choose images from cyberspace from among the many that we have filed away. Then we establish whether the format is vertical or horizontal and what the composition will be. It is the painting itself that tells us what Castro has to paint and what it is that I am going to do. For example, in the painting *El lado oscuro* (*The Dark Side*) the character of the boy who has been bloodied after a bombing had to be by Castro and the Darth Vader character was more along the lines of my own style. The truth is we’ve been painting together for some years now and we understand each other perfectly. He knows my work’s potential and I know the potential of his. The work is not about highlighting Agustín Castro or Agustín Portillo but about bringing out the painting *per se*. So we must maximize the artistic talents of Castro and Portillo to the highest degree. In this way each artist is not overly concerned with the area or element or figure that he is responsible for painting, because ultimately it doesn’t really matter.

AC: From the beginning of our collaboration we intended our work to be completely sourced in images from cyberspace. Every single one of our characters is real and online. You could say that the framework for each composition is from the internet. We appropriate the images, which is why we consider ourselves

so porque nos gana el inconsciente, luego lo descubrimos y lo razonamos. Pero siempre está primero la intuición y luego viene el análisis. Comenzamos con eso y de ahí vamos agregando los elementos que requiere la composición.

¿A 5 años de trabajar juntos, cuál es el balance de esta experiencia?

AC: En cuanto a la técnica, yo veo que ya hay perspectivas diferentes que yo llamo rupturas de escala: la integración de personajes grandes y pequeños hasta llegar a un mundo más onírico, más fantástico, donde conviven en equilibrio figuras de diferentes dimensiones. Nuestras composiciones son ahora mucho más complejas, fusionamos la cruda realidad y la ficción. Resultado: los Agustines se convirtieron en otro artista. Ambos nos quedamos con las aportaciones de cada uno. AP: Así es. Nos hemos influenciado y ha sido una experiencia de mutuo enriquecimiento.

¿Cuáles serían las diferencias más notorias en sus estilos pictóricos personales?

AP: Como punto de partida, me gustaría mencionar que yo soy un pintor autodidacta y Castro es un maestro teórico de la técnica y de la composición. Su manejo de la perspectiva y de la luminosidad es magistral. Mi estilo personal ha sido más manierista y el de mi tocayo, totalmente expresionista. Mi colorido ha sido siempre encendido y ahora se volvió más sobrio; en cambio el suyo ya es más alegre, más vivo. Yo trabajo los colores planos y él es un maestro de los claroscuros. AC: Así es, a mí me gusta su limpieza de color, la elegancia de su manejo del contorno. La suya es una pintura al servicio del dibujo, en tanto que la mía es un choque de empastes, de tonos cromáticos. Portillo acentúa la línea y yo la esfumo. En su trabajo personal vemos personajes grandes y le gusta presentarlos de manera frontal. Yo prefiero los personajes metidos en el fondo, dentro de una elaborada perspectiva. AP: Yo me considero ante todo dibujante y me gusta trabajar la línea precisa. Eso al principio le molestaba a Castro, nos hemos tenido que ir adaptando. Las diferencias y contrastes entre ambos es lo que enriquece las pinturas. AC: Nuestro barroquismo de imágenes nos va llevando a un punto climático y de ahí el mismo proceso lleva a una depuración. Limpiamos los espacios y los vamos llenando, aprovechando las influencias mutuas. Y así vamos confabulando...

appropriationists. We even used a Pulitzer Prize in the painting that completes the series and carries its name, *Childhood Interrupted*. This is fully intentional – it’s not accidental. Every aspect is considered carefully. We do little sketches of how we are going to work on accommodating the spaces. Once we begin the drawing, our intuition guides us. The process is very interesting because the unconscious is in control, and later on we discover what’s happening and reflect on that. But intuition is always first and analysis comes later. We start with that and from there we add the elements the composition calls for.

Now that you have worked together for five years, what is the outcome of your experience?

AC: In terms of technique I have seen that there are different perspectives that I call disruptions in scale: the incorporation of large and small subjects that give rise to a more oneiric world, one that is more fantastic, where figures of differing dimensions co-exist in equilibrium. Our compositions are much more complicated, and integrate stark reality with fiction. The result: the Agustines have become a singular new artist. We are both, in the end, enhanced by the contribution of the other. AP: That’s right. We have influenced each other and it has been an experience of mutual enrichment.

What are the most well-known differences in your individual artistic styles?

AP: To start I would like to mention that I am a self-taught artist and Castro is a theoretical master of technique and composition. His handling of perspective and light is masterful. My personal style has been more mannerist and that of my brother-in-name is totally expressionist. My color scheme has always been fiery and now it has become more subdued; in contrast, his is now brighter, livelier. I work with flat colors and he is a master of the chiaroscuro. AC: Yes, that’s right. I like the unfiltered colors he uses, and the elegance of his lines. His painting is in service to drawing just as mine is an explosion of impasto layered paint. Portillo accentuates the lines and I soften them. In his personal work we see large figures that he likes to present face-on. I prefer my figures to be placed in the background, within an elaborate setting. AP: I consider myself above all to be a draughtsman and I like working with precise lines. At the beginning this bothered

En sus pinturas se palpan múltiples contrastes: rudeza y finura, luminosidad y oscuridad, realidad y fantasía... ¿Cómo definirían las diferencias en sus estilos y en sus procesos creativos personales?

AC: Portillo trabaja los close ups, las figuras en primeros términos que crean un gran impacto. A mí me gusta más el escenario teatral, el contraste de las luces, jugar con los personajes en su papel primario y secundario, y con los diferentes mundos que conviven. Sus figuras son recortadas, planas, en cambio yo busco el volumen y mi pintura está basada en el choque de colores. El resultado es un balance entre lo rígido y lo dinámico. Poco a poco nos hemos ido calibrando. En un inicio esto nos incomodaba pero ahora hemos comprobado que nos complementamos.

AP: En la obra de Castro está siempre presente la ruptura de escalas. Destacan en su trabajo la composición y las atmósferas. Como bien dice, yo soy más de figuras de impacto colocadas en primer plano. Hay que tener siempre presente que nuestras técnicas son diferentes: Castro es un pintor de empaste y yo soy un pintor liso, sobado. Él es más pictórico, yo más dibujístico. Yo soy la línea, él es el *sfumato*. Tratamos de que una técnica valore a la otra y viceversa. Así se va tejiendo el cuadro. Hemos sacrificado nuestros estilos personales para llegar a esto: que se vean como cuadros pintados por una sola persona.

¿En eso consiste lo que ustedes han llamado la “congruencia mimética”?

AC: Sí, exactamente. Hemos logrado tejer muy bien la estructura y que haya una unidad en el cuadro, con todas sus diferencias. También nos hemos dado a la tarea de experimentar, estamos abiertos a hacer pequeños cambios pero siempre buscando que haya una unidad en el discurso. Hemos crecido juntos y nos hemos retroalimentado muy bien.

AP: Ya estamos mimetizados de tal manera que Agustín Portillo se vuelve Agustín Castro y viceversa. Eso no significa que no hayamos tenido batallas campales, pero al final nos damos un abrazo.

Sus personajes son extraídos de la realidad a través del ciberespacio. Y los paisajes de fondo, ¿son reales o imaginados? Vemos en algunos cuadros paisajes hermosos que contrastan con la crudeza de las escenas en primer plano. Me remiten a

Castro and we've had to adapt. The differences and contrasts between us are what enriches our painting.

AC: Our overly elaborate style of imagery takes us to a climactic point and from there the process leads us to a refinement stage. We clean up the spaces and start filling them in, taking advantage of our mutual influences. And from there we conspire...

Your paintings radiate multiple contrasts: roughness and refinement, brightness and darkness, reality and fantasy. How would you define the differences in your styles and personal creative processes?

AC: Portillo works on the close-ups - the figures that stand out and create a big impact. I prefer the theatrical stage, contrasts in light, playing with the characters in their primary and secondary roles and the different worlds in which they live. His figures are cut-outs and flat in contrast to my style that seeks to reproduce volume, and my painting is based on a collision of colors. The result is a balance between the static and the dynamic. Little by little we have been adjusting to each other. At the beginning this was uncomfortable but now we've proven that we complement each other.

AP: In Castro's work the disruption of scale is always present and is highlighted through his composition and atmosphere. I am more focused on impactful figures placed in the foreground. We mustn't forget that our techniques are different: Castro is an impasto painter and I am a flat painter. He is more pictorial and I am more of a traditional draughtsman. I am the line and he is the *sfumato*. We try to have each technique value the other and vice versa. In this way the painting starts to stitch together. We have sacrificed our personal styles to get to this point: so the paintings can look as if they were created by a single person.

Is this what you have called mimetic congruency?

AC: Yes, exactly. We have tried to efficiently stitch the structure together and for there to be unity in the painting in the midst of all its differences. We have also taken on the work of experimenting: we are open to making small changes while seeking unity in our discourse. And so we have grown together and have given feedback to each other and the results have been positive.

AP: We have merged in such a way that Agustín Portillo becomes Agustín Castro and vice versa. That doesn't mean that



esas atmósferas idílicas de nuestros paisajistas decimonónicos, pienso en Velasco, Landesio... Pero también hay paisajes urbanos un tanto sórdidos, éstos también son reales?

AC: Partimos de las imágenes reales pero luego las modificamos con el imaginario y es ahí donde entra nuestra participación creativa. Sí, me he inspirado a lo largo de toda mi carrera en los paisajistas mexicanos, y en cuanto a los espacios urbanos, puede ser Nueva York, como en el cuadro “Sustraídos”, pero en realidad puede ser cualquier lugar. En todas partes del mundo se dan estos sucesos.

AP: Castro ha sido un gran paisajista a lo largo de su carrera, es parte de su tradición. Hay que subrayar que Castro es un admirador de la historia del arte y continuamente se refiere a ella.

Yo percibo en sus escenas que la realidad y la fantasía conviven como un todo indisoluble...

AC: Ese es uno de los objetivos: A primera vista, el espectador podría percibir una discrepancia de realidades, pero ninguna escena dentro del cuadro está desligada de la otra. Y es que en el cómic convive la dualidad de la fantasía y el horror.

¿Hay una intención irónica en la inclusión de los personajes del cómic?

AP: Yo he trabajado mucho con el tema de la caricatura como herramienta para hacer una crítica social del entorno urbano. Pero ahora he dejado de ser caricaturista y lo que hacemos es usar los personajes de ficción que aparecen en los cómics y que son muy conocidos. Elegimos los que van acordes con nuestra historia y sí, en algunos casos hay una ironía muy marcada. Por ejemplo, en el cuadro de los migrantes “—Infancias en tránsito”— se ve claramente el dolor de los niños marginados que marchan hacia la frontera, y a su lado está un niño bien vestido con su maletita de viaje y su laptop; en el espacio aparece Cometín, que es de alguna manera irónica un símbolo del futuro que muchos no van a alcanzar. Es el contraste de dos realidades totalmente distintas.

AC: Pensamos en el cómic pues es ese mundo en el que los niños suelen abstraerse de la realidad y es un género en el que en sí se utiliza el sarcasmo y la ironía, por lo tanto los personajes se prestan muy bien para jugar con el imaginario colectivo. Sin embargo, la realidad de nuestros personajes es otra: presentamos la fantasía como una evasión de esa realidad. Los

we haven't had our battles, but at the end of the day we give each other a hug.

Your characters are plucked from reality by way of cyberspace. And what about your background settings – are they real or imagined? In some paintings we see beautiful landscapes that are contrasted with the harshness of the scenes in the foreground. They take me back to those idyllic settings from nineteenth century landscape artists such as Velasco and Landesio... But there are also urban scenes that are a little sordid. Are those also real?

AC: We start with real images but then we infuse them with the imaginary and that is where our creative participation begins. Yes, I have been inspired by Mexican landscape artists throughout my entire career, and regarding the urban spaces, they could be New York as in the painting *Sustraídos* (*Taken Away*) but in reality they could be anywhere. These events take place all over the world.

AP: Castro has been a talented landscape painter throughout his career – it's part of the way he does things. It's also important to remember that Castro admires art history and refers to it continually.

It seems to me that reality and fantasy co-exist as an insoluble whole in your paintings ...

AC: This is one of our objectives: at first glance the observer could or might perceive a discrepancy in realities but all of the scenes in the painting are interconnected. And this is because in comics the duality of fantasy and horror exist in tandem.

Were you aiming for irony by including comic book characters?

AP: I have worked with caricatures a lot in my work as a way to express social criticism about urban settings. But now I have stopped being a caricaturist and what we do is use the fictional characters who appear in comics and who are well known. We choose characters according to our storyline and in some cases there is clear irony. For example, in the painting of the migrants, *Infancias en tránsito* (*Passaging Childhoods*), we can clearly see the pain of the deprived children who march toward the border while beside them is a well-dressed child with travel bag and laptop. Elroy Jetson appears in this space, which is ironic as a symbol of the future that many will not reach. This is the contrast of two totally distinct realities.

personajes del cómic llevan un mensaje subliminal. Dejan de ser dulzones para convertirse en una fuerza antagónica.

A cinco años de trabajar juntos, ¿cuál es el balance de esta experiencia?

AC: Los Agustines se convirtieron en otro artista. Ambos nos quedamos con las aportaciones de cada uno y entre los dos estamos haciendo un nuevo género en nuestro quehacer.

AP: Nos hemos influenciado y ha sido una experiencia de mutuo enriquecimiento.

Las escenas que vemos desarrolladas en esta serie se desprenden de hechos dramáticos que inundan la prensa cotidiana: los abusos sexuales a menores, la prostitución infantil, la violencia intrafamiliar, los niños guerrilleros, la hambruna, las migraciones... Al trabajar con tantas imágenes desgarradoras y estar en permanente contacto con esas historias tan dolorosas, ¿no quedan ustedes verdaderamente drenados?

AC: Muchos pensarán porqué tratamos temas que nos lastiman y nos duelen, porqué esta estética del horror, porqué desperdiciar la belleza en temas tan dolorosos. Nos toca esa tarea porque queremos denunciar hechos que muchas veces rechazamos simplemente porque no los queremos ver.

AP: Constantemente pasamos por diferentes estados de ánimo: por ejemplo, el cuadro del niño en la guerra nos hizo llorar y el del cardenal nos provocó mucha rabia.

AC: Hay momentos en los que nos sentimos agotados y momentos que disfrutamos mucho. En efecto, sí nos alteran, pero la finalidad es conseguir que cada cuadro sea pintura-pintura y que así lo perciba el espectador.

Me parece que el cuadro que cierra la serie y que es profundamente conmovedor viene a ser una síntesis de los anteriores, y de ahí que lleve el mismo título: “Infancia interruptus”...

AP: Yo quería una imagen que abarcara todos los temas de la serie. Y encontramos esta tremenda fotografía de un padre desesperado con su hijo muerto en el regazo tras un bombardeo. Viene a ser una especie de *Piedad*. El oso toma el lugar del padre y el corazón desgarrado es el símbolo del infinito dolor, mientras que el niño representa todos los horrores de los cuadros anteriores. En este caso, el oso también es una imagen que encontramos en internet y es una obra de un artista británico que estamos parafraseando.

AC: We think that the world of comics is where children tend to go to detach themselves from reality, and it is a genre that uses sarcasm and irony – therefore the characters lend themselves well to playing with the collective imagination. Nevertheless, the reality of our characters is different: we present fantasy as an escape from that reality. The comic book characters have a subliminal message. They cease to be sugar-coated and turn into an antagonist force.

After working together for five years, what is the result of your experience?

AC: The two Agustines became another artist. Each of us has been influenced by the contribution of the other and we are creating a new genre through this collaborative work.

AP: We have influenced each other and it has been an experience of mutual enrichment.

The themes that we see developed in this series have emerged from dramatic events that flood the media daily: sexual abuse of minors, child prostitution, interfamilial violence, child soldiers, famine, migration ... while working with so many heart-rending images and being in permanent contact with these extremely painful stories, are you completely drained as a result of these experiences?

AC: Many people will ask why we work with themes that damage and hurt us – why this esthetic of horror? Why waste beauty on such painful themes? We have made this commitment because we want to condemn events that we often reject simply because we don't want to look at them.

AP: We constantly go through different moods, for example, the painting with the child at war made us cry and the painting with the cardinal enraged us.

AC: There are times when we feel overwhelmed and moments when we enjoy it a lot. Indeed, it does upset us but the purpose is for each painting to be an authentic portrayal and for the observer to perceive it as that.

It seems that in the profoundly moving final painting in this series there is a synthesis of the previous paintings and it bears the same title: Childhood Interrupted...

AP: I wanted an image to represent all the images in the series. We found this riveting photograph of an anguished father holding his dead son in his lap after a bombing. It is a sort of

AC: Aquí los sentimientos están intencionalmente trastracados: el oso que debería inspirar ternura provoca un choque dramático que representa el mundo infantil totalmente tergiversado por la violencia.

AP: En esta composición ya no hay atmósfera, ni perspectiva, ni caricatura. Y si te fijas, en todos los cuadros anteriores los niños aparecen con vida. Aquí el niño muerto sintetiza todo el dolor y todo el horror. No hay redención, es el desgarramiento llevado a las últimas consecuencias. A ver si eso nos mueve el corazón.

AC: Y sin embargo no es una imagen amarillista, es la realidad pura del dolor. Y hay que aclarar que estamos hablando de una problemática global, no exclusiva de nuestro país. El nuestro es un arte que deja testimonio de nuestro momento histórico. Lo hemos asumido como un compromiso social. Y la historia sigue...

La historia sigue y las complicidades estéticas de Agustín Castro López y Agustín Portillo quedan bellamente plasmadas en sus lienzos sobrecogedores que son testimonio de una realidad insoslayable. La representación de la crudeza y del horror son temas que atraviesan la historia del arte de todos los tiempos. Piénsese en autores como El Bosco, Brueghel, Goya, Käthe Kollwitz, Francis Bacon, Lucian Freud, Joel-Peter Witkin, entre muchos otros que han dado cuenta, a través de metáforas que inclusive tocan lo obscuro, de episodios siniestros de la época que les tocó vivir y de los claroscuros de la condición humana. Portillo y Castro dejan huella de esa oscura faz de nuestro mundo actual que, por su naturaleza abyecta, provoca repulsión. No en vano sostiene el crítico de arte Arthur Danto que la creación contemporánea invierte los valores logrando que lo desagradable pase a ocupar el lugar de lo bello. Eso solo es posible si en la creación estética destacan la buena factura y el oficio, como se percibe en estas pinturas que logran expresar lo grotesco con belleza. Y bien lo dijo Dostoiévski, maestro en la disección del alma: "Solo la Belleza salvará al mundo".

Pietà. The bear takes the place of the father and the broken heart is the symbol of infinite pain while the boy represents the horrors of all the previous paintings. In this case the bear is also an image that we found on the internet and is the work of a British artist that we have been using as a source of inspiration.

AC: Here the feelings are intentionally disrupted: the bear that should arouse tenderness instigates a dramatic clash that represents a child's world totally distorted by violence.

AP: There is no atmosphere or perspective or caricature in this composition. And if you look closely, all the children in the other paintings are alive. Here the dead boy represents all the pain and all the horror. There is no redemption - it is agony in its final personification. Let's see if that moves us.

AC: And nevertheless it is not a sensationalist image. It is the pure reality of pain. And we should clarify that we are talking about a global problem, not one that is exclusive to Mexico. Our art is a testimony to our moment in history. We have taken it on as a social commitment. And the story continues ...

The story continues and the esthetic complicity of Agustín Castro López and Agustín Portillo is beautifully expressed in their shocking canvases that are testimonials to an inescapable reality. The representation of harsh reality and horror are themes that traverse the history of art throughout all times. Think of painters such as Bosch, Brueghel, Goya, Käthe Kollwitz, Francis Bacon, Lucian Freud, Joel-Peter Witkin and many others who have used visual metaphors that are obscene representations of evil in their time, and of the light and shadow of the human condition. Portillo and Castro leave an impression of this dark face of our current world that is abhorrent due to its despicable nature. Art critic Arthur Danto maintains that contemporary creative processes invert values so that what is unpleasant moves into the place of what is beautiful. This is only possible if the quality of the art and the profession are highlighted in the esthetic creation, as can be seen in these paintings that express the grotesque so beautifully. Dostoevsky, master in dissecting the soul, was right when he said: "Only beauty will save the world".



JORGE / PECH CASANOVA

AGUSTÍN CASTRO: UNA BREVE BIOGRAFÍA

AGUSTÍN CASTRO: A BRIEF BIOGRAPHY

PINTOR IMBUIDO DE LAS GRANDES lecciones que reserva la historia del arte, Agustín Castro nació en la Ciudad de México en 1958. Desde la década de 1980 –luego de haberse formado en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”– su obra se inscribió en el neoexpresionismo practicado en el Taller de Pintura de Azcapotzalco, grupo que Castro fundó con otros seis artistas que apostaron por el realismo figurativo. Este colectivo decantó en sus obras el expresionismo de maestros mexicanos como José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, así como de alemanes como Max Beckmann y George Grosz, además de integrar elementos hallados en la pintura de Francisco Corzas, Francis Bacon y Jack Levine. En 1987, cuando Agustín Castro contaba con tan sólo 29 años de edad, le fue otorgado el Premio de Adquisición del Salón Nacional de Artes Plásticas, sección Pintura. Al año siguiente, obtuvo una mención honorífica en ese mismo certamen en la sección de Dibujo. En 1991 le fue conferida la beca de Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, y al año siguiente recibió una mención honorífica en la VI Bienal Rufino Tamayo. Ese mismo año de 1992 el Consejo Consultivo de la Ciudad de México le otorgó un reconocimiento a su labor artística. En 1997 Agustín Castro fue invitado a participar en las tres selecciones del Premio MARCO. De 2014 a 2017 fue miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

El estilo distintivo de Agustín Castro, con sus evocaciones de las grandes obras de la pintura universal, logra integrar las lecciones de los maestros del



BORN IN MEXICO CITY IN 1958, Agustín Castro is a painter imbued with the considerable lessons that lie in the history of art. Since completing his training in 1980 at the La Esmeralda National School of Painting, Sculpture and Engraving, his work has been recognized as neo-expressionism representative of the Taller de Pintura Azcapotzalco (TPA, Azcapotzalco Painting Workshop), a group that Castro established with six other artists committed to figurative realism. This

collective's work includes the expressionism of Mexican masters such as José Clemente Orozco, and David Alfaro Siqueiros as well as German masters such as Max Beckmann and George Grosz while integrating elements found in the painting of Francisco Corzas, Francis Bacon and Jack Levine. In 1987, when Agustín Castro was only 29 years old, he was presented with the Acquisition Prize for Painting at the National Salon of Visual Arts. The following year he obtained an honorary mention in the same competition for Drawing. In 1991 he won the Young Creators' Scholarship from the National Fund for Culture and the Arts and the next year received an honorary mention at the VI Rufino Tamayo Biennial, also picking up recognition for his artistic work from the Advisory Council of Mexico City. In 1997 Agustín Castro was invited to participate in three selections for the MARCO Award. From 2014 to 2017 he was a member of the National System of Art Creators of the National Fund for Culture and the Arts.

His distinctive style evokes the great works of universal painting, integrating lessons from the masters of expressionism and social realism, as is clear in his ambitious series *Stations of the Cross Iztapalapa* and his

expresionismo y del realismo social, como es evidente en su ambiciosa serie *Viacrucis de Iztapalapa* o en su reciente colaboración con Agustín Portillo que lleva el título general de *Infancia Interruptus*. Castro es un maestro del dibujo que integra con gran pericia a sus elaboradas composiciones su vena neoexpresionista y aun elementos del fotografismo. Con la magnificencia de sus realizaciones reelabora grandes obras del arte clásico, aportando una perspectiva personal a la gran tradición del arte pictórico.

En sus más de 30 años de trayectoria, Agustín Castro ha presentado 37 exposiciones individuales en importantes museos y galerías de México y del extranjero, además de haber realizado dos obras murales en espacios públicos muy concurridos de la Ciudad de México. Su obra forma parte de colecciones privadas y públicas, entre las que destacan la del Museo de Arte Moderno de México, la del Museo de Arte Carrillo Gil, la del Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey y la del Museo del Ex Arzobispado de México.

recent collaboration with Agustín Portillo titled *Childhood Interrupted*. Castro is a master of drawing, who skillfully integrates his neo-expressionist inclination and even elements of photography in his elaborate compositions. His magnificent execution recreates the great works of classical art, contributing a personal slant on the grand tradition of pictorial art.

In his over 30-year career, Agustín Castro's work has been displayed at 27 individual exhibits in prestigious museums and galleries in Mexico and abroad. He has also painted two murals in highly transited public spaces in Mexico City. His art is part of public and private collections, notably, the Museum of Modern Art of Mexico, the Carrillo Gil Museum of Art, The Museum of Contemporary Art of Monterrey and the Museum of the Ministry of Finance and Public Credit in Mexico City.

JORGE / PECH CASANOVA

AGUSTÍN PORTILLO: UNA BREVE BIOGRAFÍA

AGUSTÍN PORTILLO: A BRIEF BIOGRAPHY

POCOS PINTORES MEXICANOS tienen una biografía en la que destaque tanto su aportación a las artes plásticas como a la ética sociopolítica. Nacido en 1960 en la Ciudad de México, Agustín Portillo ha logrado incorporar sus pinturas y esculturas a prestigiosas colecciones extranjeras, algunas de las cuales son: CU Art Museum de la Universidad de Colorado, en Boulder; la del Museo David and Alfred Smart de la Universidad de Chicago; Elmhurst Art Museum en Elmhurst, Illinois; Kohenline Museum of Art del Oakton Community College, en Des Plaines, Illinois; National Hispanic Cultural Center Art Museum en Albuquerque, Nuevo México; University of New Mexico Art Museum, en Albuquerque; Susquehanna Art Museum, en Harrisburg, Pensilvania; National Museum of Mexican Art de Chicago; Georgia Museum of Art en Athens, Georgia, y San Antonio Museum of Art. La obra de Agustín Portillo figura asimismo en colecciones nacionales tan prestigias como las de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, Museo del Chopo, Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y Museo de Arte Moderno de la ciudad de México.

Este artista provocativo y desconcertante, quien hace gala de un humor vitriólico, ha sufrido los embates del gobierno mexicano, al confrontar sus realizaciones y opiniones con actos de corrupción cometidos por diversos servidores públicos. Portillo destaca, entonces, no sólo por su creación visual, sino como una conciencia crítica que ha sobrellevado persecución y exilio al cuestionar a las máximas autoridades mexicanas. No por estas experiencias agobiantes ha menguado



FEW MEXICAN PAINTERS have a biography that gives prominence to both their contribution to the visual arts as well as to socio-political ethics. Born in 1960 in Mexico City, Agustín Portillo's paintings and sculptures are installed in prestigious foreign collections including: the CU Art Museum at the University of Colorado in Boulder, the David and Alfred Smart Museum at the University of Chicago, Elmhurst Art Museum in Elmhurst Illinois, the Kohenline Museum of Art at Oakton Community College in Des Plaines Illinois, the National Hispanic Cultural Centre Art Museum and the University of New Mexico Art Museum in Albuquerque New Mexico, the Susquehanna Art Museum in Harrisburg Pennsylvania, the National Museum of Mexican Art in Chicago, the Georgia Museum of Art in Athens Georgia, and the San Antonio Museum of Art. Agustín Portillo's work is also in prestigious Mexican collections such as the Secretariat of Foreign Affairs, the Museum of Contemporary Art of Monterey, the El Chopo Museum, the Museum of the Secretariat of Finance and Public Credit, and the Museum of Modern Art in Mexico City.

This provocative and disconcerting artist has suffered attacks by the Mexican government for the vitriolic humour in his art, which highlights acts of corruption committed by numerous public officials. Portillo stands out not only for his visual creations but as a sort of critical conscience that has endured persecution and exile for questioning the highest Mexican authorities. These exhausting experiences have not diminished his will to oppose corruption in official institutions. As a painter and sculptor of uncompromising ethical and political positions, he has continued to defy the conventions of his

la voluntad del creador visual para oponerse a la corrupción de instituciones oficiales. Este pintor y escultor de irreductible posición ética y política no ha dudado en desafiar las convenciones del medio cultural para difundir sus propuestas de estética grotesca, influida por las expresiones más descarnadas del muralismo nacionalista, a las que añade la expresividad de pintores como Oskar Kokoschka, Max Beckmann, George Grosz y Otto Dix. El característico estilo con que Portillo desafía a las artes tanto en la América latina como en la anglosajona resalta en sus series mayores, como MEXICO y AMERICA, y en su obra en general, como la serie titulada *Las Arte Aventuras de Agustín Portillo*. La mayor parte de sus obras son animadas por un humor corrosivo y acerba crítica social. El pantagruélico testimonio de su pintura lo define como crítico del sistema, al tiempo que le permite asumir una trayectoria fuera del cómodo centro sociocultural, defendiendo sus entornos para crear en toda clase de circunstancias.

cultural milieu to spread his bizarre esthetic. The latter is influenced by the starkest expressions of nationalist muralism, to which he adds the expressiveness of painters such as Oskar Kokoschka, Max Beckmann, George Grosz and Otto Dix. The characteristic style with which Portillo challenges the arts, both Latin American and Anglo-Saxon, stands out in previous series such as *MEXICO and AMERICA* and in his work in general such as the series titled *Las Arte Aventuras de Agustín Portillo (The Art Adventures of Agustín Portillo)*. The majority of his art is inspired by caustic humour and acerbic social criticism. The Pantagruelian perspective in his painting defines him as a critic of the system at the same time as it enables him to tread a path outside of the comfortable sociocultural center, defending his settings while creating all sorts of unusual situations within them.

AGUSTÍN / AGUSTÍN
CASTRO / PORTILLO

INFANCIA INTERRUPTUS

Se terminó de imprimir en los talleres de
Repro.Gráfica, S.C. en noviembre de 2020,
Santa María El Tule, Oaxaca, México.

La presente edición consta de setenta y
cinco ejemplares firmados y numerados
del 1 al 75 más diez ejemplares de los
artistas numerados I/X al X/X.

Agustín Castro

Agustín Portillo

Ejemplar N°. _____